

Revista chilena de historia social popular

REVUELTAS

SANTIAGO, CHILE | NÚCLEO DE HISTORIA SOCIAL POPULAR
AÑO 06 | NÚMERO 11 | JUNIO 2025 | ISSN 2452-5707

RESEÑAS

Camilo Améstica Zavala. Hinchadas: Una cultura obstinada.

*Universidad Central de Chile, Santiago de Chile, 2024,
ISBN 978-956-330-086-4*

Mauro Navarrete Jerez

Dr. (c) Sociología

Universidad Alberto Hurtado

alonsonjz@gmail.com

 [0000-0003-4884-9970](https://orcid.org/0000-0003-4884-9970)

El libro “Hinchadas: Una cultura obstinada”, de Camilo Améstica, publicado en 2024 por la editorial de la Universidad Central de Chile, es un giro epistemológico sobre el estudio de las hinchadas de fútbol y, en particular, del fenómeno de las barras bravas en ciencias sociales. La propuesta del autor quiebra con una tradición de estudio sobre las hinchadas, lo cual le permite identificar cómo opera el poder hegemónico en las lecturas sobre este grupo social y posibilita la exploración de espacios clausurados por estas lecturas. Nos invita a repensar este fenómeno desde una nueva perspectiva con el propósito de abrir sendas de análisis que se tornen más eficientes al momento de comprender a este grupo social en su contexto histórico y cultural en Chile.

Esta obra es el resultado de una investigación doctoral en Sociología, cuenta con 358 páginas y está estructurada en tres momentos. El primero que comprende una introducción y posicionamiento de la investigación en el campo de estudio de las hinchadas. El segundo llamado “La cultura de las hinchadas en Chile”, que es una revisión metaanalítica de los ejes interpretativos de las hinchadas en el país a través de lo producido por la academia, la prensa y el Estado. Y el tercero denominado “Trayectoria cultural de dos hinchadas de fútbol”, es la narración de los resultados del trabajo etnográfico del autor en las hinchadas de la Garra Blanca de Colo Colo y Los de Abajo de la Universidad de Chile.

La metodología utilizada en la investigación es de carácter cualitativo, con base en un paradigma de investigación comprensivo (Ramos, 2005), ya que se busca comprender a las hinchadas, como grupo social organizado, a través de una descripción histórica y estructural que da cuenta de sus más de tres décadas de existencia en el país. Abarcando su trayectoria cultural desde la emergencia de lo que se ha denominado –por parte de la lectura hegemónica– como el fenómeno de las “barras bravas” a fines de la década de los ochenta.

En el primer momento del escrito, el autor nos da a conocer el porqué de la relevancia de estudiar críticamente a las hinchadas de fútbol en Chile. Identifica que hay una estabilización de sentidos en el estudio de las hinchadas, tanto en el ámbito académico como público, a través del eje interpretativo de la violencia, obturando con ello otras lecturas posibles sobre el fenómeno. Este esquema de lectura, se basa en comprender a las hinchadas exclusivamente desde el ámbito de la violencia. Si bien este esquema posee diversas formas de tratamiento en su interior, sí cuenta con regularidades que permiten establecer un patrón de lectura sobre el fenómeno: comprensión lineal del fenómeno, es decir, que las expresiones que se dan en Chile son de similares características a las que se dan en otras partes del mundo, estableciendo una forma de entender el fenómeno que no considera las particularidades históricas y culturales de cada región y país; una visión ahistórica y atemporal de su desarrollo, según la cual las hinchadas

-como grupo social- permanecerían inmutables en el tiempo ante los cambios experimentados en la sociedad chilena; y, por último, una lectura unidimensional centrada en la violencia, asumiendo implícitamente que la agresividad es la característica primordial y constitutiva de las hinchadas, pasando por alto otras prácticas y significados. Es este patrón de lectura, el que encuadra la comprensión de las hinchadas, y del cual tanto medios de comunicación, organismos estatales y ciencias sociales se han hecho parte.

Con el propósito de desandar estos caminos de lectura consolidados, el autor señala que las hinchadas funcionan como un tipo de fenómeno cultural en el que se aprecian distinciones respecto a otros contextos sociales en donde se manifiesta este tipo de fenómenos. Para ello, propone analizarlos mediante conceptos como diferencia identitaria, configuraciones y fronteras culturales para la caracterización de los límites de la significación de este grupo cultural. El concepto de configuración cultural¹ se torna central en esta investigación y recorre interpretativamente todo el texto. A partir de ello, el autor propone tres tesis que –declara– cambiarán por completo el panorama de los estudios sociales sobre las hinchadas: la autonomía cultural, la cual entiende la independencia de la producción cultural de las hinchadas respecto de las lógicas de significación de los fenómenos atléticos y deporte profesional; la excentricidad cultural de la violencia, afirma el carácter incidental y circunstancial de las prácticas violentas para la producción cultural de las hinchadas, es decir, la violencia no como algo central y definitorio; y, por último, el carácter subordinante del patrón típico de lectura, que prueba la existencia de una lógica progresiva de subordinación política de las hinchadas de fútbol en la sociedad chilena.

En un segundo momento, se analiza minuciosamente las diversas líneas interpretativas y explicativas del fenómeno, acudiendo a revisión de otros trabajos de investigación en el área, a documentos de prensa y leyes relacionadas. Es relevante destacar en este ejercicio metaanalítico, la crítica que se realiza a la “teoría del aguante” (Alabarces et al., 2008) proveniente de los estudios sobre hinchadas en el contexto histórico y cultural argentino y que se ha utilizado frecuentemente por investigadores en Chile. La crítica radica en que todas las líneas analíticas que ofrecen una explicación sobre el fenómeno tienen como punto de interés la violencia, ya sea de manera más o menos central. Y de lo cual la teoría del aguante no se escaparía, ya que en su intento por criticar a las interpretaciones inglesas sobre la violencia en los aficionados al fútbol, terminaron por ofrecer una nueva interpretación más ad hoc a su contexto cultural y en línea con com-

¹ Por configuración cultural hay que entender: “articulaciones contingentes de producción y delimitación de alteridades, a partir de las que se establecen los límites de lo propio” (p. 26)

prender la racionalidad detrás de los actos violentos en las hinchadas desde los mismos participantes. Sin embargo, caían en el mismo juego de analizar casi exclusivamente a este grupo social desde una sola dimensión de sus prácticas, dejando fuera de su análisis otros ámbitos de sus prácticas y sociabilidades. En este sentido, lo que busca demostrar el autor es que a la fecha, los intentos por pensar a las hinchadas no han sorteado el esquema analítico de la violencia, tornando unidimensionalmente las temáticas de este ámbito de estudios: todos los caminos llevan a la violencia. Ya sea como punto de partida para justificar el estudio o como dimensión que termina explicando las demás prácticas de las hinchadas.

También se llevan a cabo propuestas analíticas sobre la trayectoria cultural de las hinchadas que es importante destacar, ya que no se han visto desarrolladas en otros trabajos de investigación sobre hinchadas tanto a nivel nacional, como regional e internacional. En este momento, la investigación presenta cuatro aportes relevantes para el área: un primer aporte refiere al concepto de “barrabrava”, que se ha estabilizado significativamente mediante la prensa, el Estado y ciencias sociales, para dar cuenta de un individuo o grupo de hinchas con disposiciones y acciones violentas. En esta investigación, el término aparece señalado como una característica y no como un individuo o grupo dentro de la hinchada, es decir, que si bien se reconoce que el término es utilizado en la cultura de las hinchadas, éste tiene que ver con quién realiza acciones de valentía o arrojío propias de la hinchada en situaciones específicas, demostrando características destacadas de compromiso, lo cual deviene en un mayor reconocimiento dentro del modo de ser y cultura de este grupo social.

Aquí se produce un quiebre epistemológico con la literatura existente hasta el momento, ya que el concepto proviene de Argentina y ha sido adoptado por las ciencias sociales de ese país para identificar y distinguir a los “violentos” y “no violentos” dentro de las hinchadas, lo cual también hicieron los ingleses a través de la prensa y científicos sociales con el concepto de hooligans. El concepto de barrabrava ha sido utilizado sin diferenciaciones en Chile, sin ajustarse a la realidad cultural de este grupo social en el país y ha reforzado la mirada unidimensional de comprender desde la violencia a las hinchadas, y es justamente por esto, que la propuesta del autor se transforma relevante y coherente con su interés de abrir nuevas sendas de análisis, toda vez que identifica cómo opera el poder hegemónico en las lecturas sobre este grupo social y posibilita la exploración de espacios clausurados por dichas lecturas que tienen como eje la violencia.

Un segundo aporte que se presenta, y que es producto del propio proceso de investigación, es un cuadro clasificatorio de tipos de hinchas, es decir, una tipología de diversas subjetividades y formas de experimentar la manera en que se es hincha. Así, de acuerdo al autor, los hinchas pueden clasificarse según el nivel de

compromiso en hinchas espectadores o hinchas viajeros, que a su vez se pueden subclasificar en hinchas orgánicos o inorgánicos. Una segunda clasificación es el control de los centros simbólicos, pudiendo ser parte de una fracción controladora o no controladora de la hinchada, quiénes a su vez pueden subclasificarse en fracción contenciosa y no contenciosa. Una tercera forma es la distribución territorial, pudiendo ser parte de una fracción central o fracción regional. Y por último, la forma de clasificación de tipo hibridación que distingue a un tipo socio-hincha y a un militante-hincha.

Si bien es un cuadro bien exhaustivo y abarcativo en sus clasificaciones, no queda del todo claro las distintas formas de enlace entre tipos de clasificación, ni tampoco queda del todo clara la distinción en la última forma de clasificación híbrida, ya que se indica que la categoría “socio-hincha” está orientada hacia prácticas de agendas políticas internas del equipo de referencia, mientras que la categoría “militante-hincha” a agendas políticas orientadas a los debates generales de la sociedad. En la práctica, en tipos concretos y no ideales, esta distinción es difusa, ya que agendas políticas internas se entrelazan con externas, lo que invitaría al autor a repensar esta distinción en función de que son categorías homologables y no diferenciables. Por ejemplo, hay asociaciones o colectivos de hinchas en el contexto cultural chileno, que se asocian y tienen reclamos directos contra la forma en que se organiza y administra su club, y a la vez participan de demandas sociales junto a otros grupos sociales. En ese sentido, me parece menos eficiente esta distinción entre estas dos categorizaciones de tipos híbridos de hinchas. Un tercer aporte, hasta ahora inédito, es la periodización de la trayectoria histórica de las hinchadas de fútbol en Chile. A partir de la sistematización y análisis de diversas fuentes, se identifican cuatro momentos clave: Conformación (1986-1994), Consolidación (1994-2004), Fragmentación (2004-2012) y Autonomización (2012-2020). Aunque esta clasificación se basa en el estudio de dos hinchadas, ofrece una visión amplia de su evolución en el país, dada la masividad y diversidad etaria y territorial de la Garra Blanca y Los de Abajo. Además, considera hitos tanto en los clubes como en las propias hinchadas para delimitar cada período, vinculándolos con el contexto social, en especial con las demandas que marcaron la etapa de autonomización.

Un cuarto aporte, es la presentación de una identificación de los momentos narrativos en que los medios de comunicación han cubierto el fenómeno. Una primera configuración discursiva de los medios va desde finales de la década del 80 hasta inicios de la década del 2000. En ella elaboran un nuevo tipo de aficionado, el barrabrava, caracterizándolo como un individuo joven de sector popular propio del Chile de esa época, carenciado en términos de integración social y con una disposición a la realización de ejercicios violentos. Una segunda

configuración discursiva, se identifica y emerge desde la década del 2000 hasta la actualidad, en donde los barrabravos son vinculados a móviles delictuales y de crimen organizado. Es decir, amplían su grado de participación en hechos violentos de acuerdo a los medios de comunicación. En este sentido, el autor, logra identificar dos momentos de cobertura y construcción narrativa al momento de cubrir el fenómeno por parte de los medios y logra dar cuenta de cómo el eje central y exclusivo para estos medios es la violencia. Es decir, las hinchadas son de interés mediático exclusivamente desde el eje de la violencia y son un actor clave en la estabilización del significante barrabrava y su caracterización pública como sujetos abyectos moralmente. Así pues, se torna como actor relevante al momento de demarcar la narración y el encuadre en torno a comprender el fenómeno, estableciendo con ello los límites y barreras de lectura.

En un tercer momento, se despliega el trabajo etnográfico y descriptivo, realizando un análisis comparativo entre las trayectorias históricas de la Garra Blanca y Los de Abajo, profundizando en las diferenciaciones de subjetividad internas que se conforman en cada una de esta dos hinchadas y estableciendo paralelismos y diferenciadores entre sí. Es en este momento del libro, donde el autor comienza a utilizar la propuesta de tipologías de hinchadas realizadas en el segundo momento del escrito, junto con comprenderlas en cada uno de los cuatro momentos identificados en la trayectoria histórica de las hinchadas. Aquí es posible entender las diversas formas de alteridad de las hinchadas respecto a las instituciones que administran los clubes a las cuales refieren. También, se describe exhaustivamente las diversas formas de diferenciación en la hinchada, la manera en que se entiende los liderazgos y la autoridad en las hinchadas desde una perspectiva histórica y vinculada a los procesos sociales, al igual que las diversas formas y prácticas de reconocimiento en cada una de estas. Lo importante de este momento, es que si bien se evidencian diferencias en la trayectoria histórica de la Garra Blanca y Los de Abajo, son más los puntos en común que permiten hacer paralelismos y reflexiones sociales y culturales sobre estos grupos inmersos en un contexto histórico y político común.

Para finalizar, es importante remarcar que este no es un libro sobre violencia en las hinchadas de fútbol, es más bien la reivindicación crítica de una cultura subordinada por intentos sistemáticos del poder para acabarla y erradicarla. Es el intento por comprender en su complejidad un modo ser particular en la cultura, y no solo en el fútbol, identificando sus diversas características y trayectorias históricas durante casi cuatro décadas. Es identificar las diversas formas de subjetividad en su interior y diversas fronteras de significación y alteridad, en un grupo social que suele ser narrado por el poder de manera homogénea desde una lectura exterior. Es también relevar, por parte del autor, como estos espacios de

abyección y proscripción cultural pueden ser a su vez espacios de reivindicaciones subordinadas de distinto tipo.

En este sentido, la propuesta del autor quiebra con una tradición de estudio sobre las hinchadas, lo que le permite identificar cómo opera el poder hegemónico en las lecturas sobre este grupo social y posibilita la exploración de espacios clausurados por dichas lecturas. Resta por ver, cómo este análisis crítico y propuestas tipológicas sobre diversas subjetividades de hinchas tienen rendimiento analítico en próximas investigaciones. Por lo pronto, nos encontramos con un libro serio, ambicioso, descriptivo histórico y bien fundamentado que da un giro en la forma en que se han estudiado las hinchadas tanto en Chile como en el extranjero. Es –sin duda– una obra que marca un antes y un después en los estudios sociales y culturales sobre las hinchadas de fútbol en Chile.

Referencias

- Alabarces, P., Garriga Zucal, J. y Moreira, V. (2008). El “Aguante” y las hinchadas argentinas: una relación violenta. *Horizontes Antropológicos*, Vol. 14, N° 30, p. 113-136.
- Ramos, C. (2005). Cómo investigan los sociólogos chilenos en los albores del siglo XXI: Paradigmas y herramientas del oficio. *Persona y Sociedad*, Vol. 19, N° 3, pp. 85-119.